

Juan J. Alcalde

Los Servicios Secretos en España

La represión contra el
movimiento libertario español
(1936-1995)

Primera edición: septiembre de 1995

Segunda edición corregida y aumentada: diciembre de 1996

El contenido de este libro podrá ser reproducido, total o parcialmente, con el previo permiso escrito del autor-editor.
Todos los derechos reservados

© Juan J. Alcalde

Depósito legal M-29518-1995 (1ª edición)

Depósito legal M-43277-1996 (2ª edición)

Distribución: Sindicato de Oficios Varios de Madrid - (S.O.V.)
de la Confederación Nacional del Trabajo - C.N.T.
Apdo. Correos nº 7150. 28080 Madrid
e-mail: jualcalde@yahoo.es

*A mi compañera Sylvie,
sin cuya ayuda y comprensión jamás habría salido publicado este trabajo*

Prólogo

Cuando se trata acerca de los servicios de inteligencia, podría pensarse en personas al servicio de la inteligencia. Pero si se es más atento a la expresión "servicio de inteligencia", podemos entender que se trata de "cosas inteligentes", ya sean casas o simplemente buenos y serviciales agentes del Sistema que solo les interesa que este se fortalezca y consolide. Cualquier posibilidad de transformación o cambio horroriza a estos serviles agentes. Nada menos inteligente que no poner en cuestión todas las cosas. Y aquí, la inteligencia toma un significado ideológico. Para mí la inteligencia siempre es subversiva, de otro modo se trata de la vulgar mentecatez del listillo, que puede recibir homenajes, doctorados y amistades regias; hasta que se descubre que eran pillos de lo más vulgar (recordar a Mario Conde o al futuro general, o quizás procesado, Galindo entre miles de Excrementísimos Srs.). No se puede confundir, aunque ordinariamente se pretenda, inteligencia con servicios programados. Ni un ordenador es inteligente, ni un coche es el movimiento.

Las serviciales funciones, contra la inteligencia, son las bases y el fundamento de la "inteligencia" del Estado. Sus armas fundamentales son la guerra psicológica y la confusión. No se trata solo de saber que es lo que pasa, sino de crear situaciones nuevas e impensables que solo puedan comprender sus autores-instigadores.

La guerra psicológica

Para poder mantener una guerra psicológica entre los pueblos, es esencial apoyarse en la ambigüedad, las mentiras formadas por las verdades a medias, la calumnia, la "neutralidad", la desconfianza, etc.

Estos elementos, bien utilizados, dificultan la lucha contra la alienación y la explotación. Así en nuestro país, donde hemos tenido uno de los sádicos asesinos más peligrosos de la historia de la humanidad, no nos sería difícil entender mis anteriores afirmaciones. Para algunos, que afirman no ser franquistas, Franco fue un gran gobernante que hizo esto o aquello. Cosa por otra parte afirmable desde Nerón hasta Hitler, pasando por cuanto tirano haya pisado el planeta. Nunca me ha gustado ni la ambigüedad ni la neutralidad. Cuando nos referimos a las luchas sociales: Entre esclavistas y los esclavos, los racionalistas y la clericaya, entre las partes combatientes en la Guerra Civil Española, entre nazis y judíos, entre los U.S.A. y sus víctimas vietnamitas... Si entre esos bandos yo fuese neutral, me consideraría manchado. Creo que una postura neutral, en tales campos, solo puede ser apropiada para los hipócritas, que si se urge un poco, fácilmente podremos ver que no son neutrales y que prefieren a los esclavistas, la clericaya, el fascismo o los crímenes de guerra.

Cuando 500 años después de la condena a ceguera a Galileo por la inquisición Romana, se le rehabilita, tal rehabilitación ya no tiene sentido. Se ha impuesto a pesar de la voluntad del Dios que dio potestad para atar y desatar, yo diría liar la madeja, a un grupo de patricios romanos herederos de un senado tan decadente que decide cambiar su nombre por el de Colegio Cardenalicio. A pesar de ello, nunca oiremos a ningún Papa afirmar que el sol no gira alrededor de la Tierra. Y no lo hacen porque la irracionalidad y la mentira son la base de su propia existencia.

El Estado es lo mismo, aunque mucho más burdo. La democracia española sería el fruto maduro de los trabajos de Suárez, Fraga, Carrillo, el Rey y, ¿porqué no?, de Franco ¡ese hombre!. Ni mencionar los millones de muertos, encarcelados, torturados, exiliados, represaliados, etc.. Parecería que o tales casos nunca existieron y si existieron fueron necesarios para llegar a la democracia. De responsabilidades, nada de nada. Nuestra ley de Punto Final se llamó Amnistía de 1977 y se nos vendió como un gesto de generosidad de la Corona para con la rojería.

Porque luchar contra la ambigüedad y la mentira no es nada fácil, ya que estas se mantienen con muchos papeles y decibelios, tiene su mérito el trabajo que nos regala Juan Alcalde. Su trabajo no es el de un profesional de la literatura, no podemos por menos que agradecer este esfuerzo.

No solo el Estado apela a la inteligencia, también la Iglesia Española remite a los que quieran saber sobre la rebelión fascista de 1936 a los "investigadores oficiales", y mientras canoniza a todo fascista muerto durante la época, cosa de lo menos neutral, trata de poner en cuestión la legalidad republicana, que para sí quisieran tantas tiaras y coronas de carnaval.

Juan Alcalde es además una persona que ha vivido, día a día, una experiencia histórica: la disección pormenorizada de la verticalización de un sindicato de clase. Todos sabemos que la inmensa mayoría de los sindicatos del mundo son piezas de un engranaje social destinado a mantener una sociedad de clases. Son por tanto verticalistas y en su seno no solo se agrupan empresarios y trabajadores (como en el sindicalismo fascista), sino que incluso tienen empresas. De esto nos podrían disertar los dirigentes de UGT y CC.OO.

La verticalización de la CNT se intenta por primera vez nada más acabar la guerra civil, a Peiró se le ofrece la vida a cambio de aceptar la Secretaría General de una CNT verticalista y fascista; Peiró supo morir con dignidad anteponiendo sus propios principios anarcosindicalistas a la miserable existencia de traidor. Posteriormente en 1962 la cosa adquiere una mayor proporción y en ella se señalan los cincopuntistas, todo esto tocado más detalladamente en el presente trabajo. El activismo de la corriente sindicalista revolucionaria confederal, da al traste con todas esas operaciones, en la que siempre participan conocidos militantes de la FAI.

Los servicios de "inteligencia" ven la necesidad de eliminar las corrientes confederales opuestas a una CNT nacionalsindicalista y para ello montan las grandes provocaciones contra este sector confederal. Ni que decir que

muchos militantes se enfrentaron con este "activismo" tan fácil de manejar por la "inteligencia". Personalmente tuve muchas y desagradables experiencias en cuanto que tuve que abordar, por algún motivo, casos como el del Scala o el asesinato de Agustín Rueda: Este último fue asesinado fría y sádicamente por la esencial razón de que sabía demasiado sobre la labor "provocadora" de los Servicios de "inteligencia", de haber tenido ocasión de hablar lo de Roldán y sus "patas sucias" hubiera parecido un tea party en Backingam Palace.

Cuando se ha intentado verticalizar a la CNT, más recientemente, al frente de la operación se pone la FAI, que se inscribe en el Ministerio del Interior y sus miembros más destacados se hacen patronos, para mayor gloria de.. (¿el anarquismo?). Toda esta operación se ha pormenorizado y dejado al descubierto a tal punto que nadie podrá negar tales hechos. Incluso tres sentencias judiciales en sus "Hechos Probados" lo corroboran.

Juan ha contribuido a esa importante aportación práctica de una forma definitiva. Que sus trabajos clarificadores sirvan para devolver a la CNT su identidad anarcosindicalista, alejándola definitivamente del descubrimiento del nacional-sindicalismo efectuado por los "compañeros" patronos de la FAI, dependerá de la propia CNT. Si sus afiliados empiezan a afirmar cosa como "más empresarios "anarquistas" harían falta que crearan más puestos de trabajo..." la CNT habrá dejado de existir. Pero, incluso en ese caso, todo trabajo clarificador que nos ayude a comprender el proceso que ha llevado a una organización revolucionaria y anarcosindicalista a beber de las ponzoñosas aguas de la ideología fascista, hasta cambiar sus principios, es muy de agradecer.

Estas líneas de presentación podrán parecer, a cualquier racionalista, llenas de una cierta moderación neutralista; pero nadie puede ser ajeno a una sociedad tan amorfa, como brutal y desconsiderada hacia los débiles, en la que uno ha nacido, ha crecido y le han educado.

El lector en la obra de Juan, podrá encontrar datos y elementos para la racionalización de tantas cosas aparentemente incomprensibles.

Jaime Pozas, Mayo 95

Prólogo a la segunda edición.

Desde la aparición de la obra en septiembre de 1995, hasta la elaboración de esta segunda edición ampliada y revisada en octubre de 1996, han ocurrido muchas cosas. El trabajo realizado ha despertado muchas pasiones, sobre todo en lo referente a la segunda parte del libro referida a la represión contra el movimiento libertario español. Se han recibido críticas constructivas en lo referente a la forma literaria del libro, ya que la primera edición carecía de notas marginales, referencias claras y una más cuidada elaboración. De estos errores soy el único responsable, la premura de tiempo por quererlo tener en circulación antes del VIII Congreso de la CNT que se desarrolló en Granada en diciembre del año 1995 y mi inexperiencia en el campo literario me hicieron descuidar la forma, que no el fondo. Es en el fondo donde muchos compañeros, con bastantes años de experiencia y militancia, han reconocido quedar impresionados. En la mayoría de los casos desconocían la información pero no a sus protagonistas y muchos de ellos me reconocieron que ya era hora que dentro de los medios anarquistas se dijeran las cosas con nombres y apellidos. Otros compañeros me recriminaron la carga negativa del libro aludiendo a que la ropa sucia debe lavarse en casa..... Así debe ser cuando se juega sin cartas marcadas, pero ¿ qué pasa cuando los que controlan el aparato son los que tienen que lavarse su propia ropa delante de los demás.....?. Dejé de ser ingenuo hace unos cuantos años, y, cuando se ha intentado lo indecible para conseguir que resplandezca la verdad, solo te queda pensar en dejar reflejadas tus experiencias e investigaciones con la esperanza de que a alguien puedan servirle de algo.

Pienso que era fundamental, para las nuevas generaciones que comienzan a abrirse paso en el camino de las ideas y la práctica organizativa anarquista y anarcosindicalista, conocer al máximo posible la historia de nuestro movimiento, y en esa historia se encuentra, !! como no !!, la fea cara de la verdad, como diría J. G. Oliver. Los datos estaban ahí, lo único que hacía falta era recopilarlos y ordenarlos.

La primera parte del libro es un estudio bastante pormenorizado de la estructura, antecedentes y funcionamiento de una de las microestructuras vitales para el funcionamiento del Sistema: Los servicios secretos.

El Estado clasifica como secreto todas las acciones que realiza que no quiere que se filtren a la opinión pública, relativas a la actividad que sea y que por algún motivo tienen que esconder. La facultad de hacer uso de ese poder es lo que hace del estado un ente difícil de vencer, la Iglesia clasifica esas materias como misterio. Los que estamos en contra de que ciertas instituciones o personas se arroguen de esas potestades, autoritarias, en un claro desprecio hacia todos los humanos al considerarnos menores de edad, debemos hacer lo posible para que el fin que persiguen: la

desinformación y el control de los medios, no se realice; haciendo uso, entre otros, de los medios alternativos de contrainformación.

La presente edición ha sido ampliada y revisada con datos que han ido apareciendo durante este año 1996 y otros que gracias a la información prestada por compañeros implicados en el tema nos han hecho llegar.

El efecto que causó la publicación del libro en septiembre de 1995 y la distribución del mismo por el Sindicato de oficios varios de Madrid de la CNT (SOV), obtuvo una respuesta desproporcionada por aquellos que se vieron desenmascarados.

En diciembre de 1995 el secretario de prensa y propaganda del SOV fue asaltado a la salida de su domicilio por siete individuos cuando se dirigía a la plaza de la Latina ("El Rastro" madrileño) para instalar el puesto de literatura y propaganda que este sindicato mantiene ahí desde hace más de 15 años. Además de robarle todo el material de libros bajo amenazas de muerte, intentaron secuestrarle. Los rápidos reflejos del compañero Pozas refugiándose en un bar cercano hicieron desistir a los siete sicarios de sus intenciones, no sin antes volverle a amenazar de muerte en caso de que el sindicato mandara una delegación al congreso de la CNT que se estaba desarrollando en Granada. Los hechos no acabaron ahí, tras ser detenidos e identificados por la policía a los pocos minutos del atraco y trasladados a comisaría, fueron inmediatamente puestos en libertad, !! increíble pero cierto !!. Semanas más tarde un numeroso grupo de energúmenos-fascistas destrozó el puesto de propaganda que el SOV mantiene en "el rastro," centrando especialmente su odio en la edición anterior del libro que tienes en tus manos. Las amenazas de muerte, insultos, calumnias y presiones que se han recibido tras la publicación del libro son innumerables.

La ley de secretos oficiales que el partido Popular (PP) quiere promulgar, trata de robarnos la historia, de negarnos el derecho a conocer la verdad de cientos de hechos que proyectan tenebrosas sombras y estelas manchadas de sangre. Familias destrozadas, torturas, sangre de inocentes, robo y malversación de caudales públicos, expolio histórico, manipulación,....., y los responsables están ahí, entre nosotros.

Con esta nueva ley, nos exponemos a que, si desenmascaramos a los responsables, seamos multados por la Administración con multas de hasta 100 millones de pesetas, por revelar nombres de elementos protegidos por la ley de secretos oficiales. Pretenden prohibir, a los medios de comunicación y a todo bicho viviente, revelar cualquier cosa que tenga ver con las materias clasificadas como secreto, y obligar a los responsables de los medios ha ponerse inmediatamente en contacto con las instituciones cuando tengan en mente publicar algo referente a esas materias de alto secreto, secretas o meramente reservadas !! Toma ya libertad de expresión !! Unos decapitan la libertad de expresión usando la razón de la ley, su ley, otros utilizando la razón de la fuerza.

Juan J. Alcalde, octubre de 1996.

